



Jonathan Coe vuelve a satirizar la sociedad británica

# Hablando con mi GPS

XAVI AYÉN  
Barcelona

El británico Jonathan Coe (Birmingham, 1961) presentó ayer su nueva novela, *La espantosa intimidad de Maxwell Sim* (Anagrama), en la que recupera aquella visión satírica de la sociedad que le convirtió en un autor de culto con *¡Menudo reparto!* (1994) y que rompió hace cuatro años, al ofrecernos el dramón *La lluvia antes de caer* (2007), con el que, confiesa, "quise fastidiar a la crítica haciendo un libro sin humor y ahora, por la misma razón, vuelvo a reirme".

El libro -en el que se nos muestra un complejo mecanismo de realizar apuestas hipicas que puede verse como una premonición de las locuras bursátiles actuales- está narrado por un inglés más bien soso, Maxwell Sim, quien se encuentra más solo que la una pese a su intensa actividad en las redes sociales. "Tiene 48 años, y busca encontrar su intimidad, tener una vida emocional, pero las tecnologías no le enseñarán a comunicarse con los demás; para ello, antes debería entenderse a sí mismo". Pero Coe advierte: "Nadie tiene una vida

aburrida, y el trabajo de un escritor es mostrar que todas las vidas son intensas, con luz".

La idea le vino al autor "un día de julio de 2007, conduciendo, mientras escuchaba la voz femenina de nuestro nuevo GPS, que me decía por dónde girar, una información inútil que iba escuchando sonriente. Mi mujer intentaba hablarme y yo le dije: 'Calla, que la estoy escuchando a ella'. Me di cuenta en ese instante de que para un

**"Mi protagonista parece aburrido, pero los escritores mostramos que todas las vidas son intensas"**

hombre puede resultar más fácil tener intimidad con el GPS que con tu pareja".

Si *La lluvia...* era sobre relaciones entre madres e hijas, *La espantosa intimidad...* es sobre la química -o la ausencia de ella- entre un padre y un hijo. Las nuevas tecnologías son protagonistas, pero "el tema es la soledad y, como siempre en mí, las relaciones humanas". La falta de sexo, el no salir del armario... son temas presentes. Sólo

un temor asalta a Coe: "No crean ustedes los mediterráneos que los británicos somos todos así. Por supuesto, estamos reprimidos pero, si escarban, hallarán pasión". "La forma de esta novela -prosiguió- es picaresca, un invento español, en el que hay humor y el protagonista realiza un viaje en el que aprenderá algo sobre sí mismo. Maxwell siempre había encontrado normal la frialdad entre sus padres pero descubrirá el motivo de ese frío, un secreto escondido".

Otro de los temas "es que los británicos estamos perdiendo nuestra britanidad con la globalización, pero lo cuento desde el punto de vista de alguien a quien le parece bien", el narrador, un ser anodino cuya voz es interrumpida por cuatro relatos que se identifican con los elementos básicos y que podrían leerse de modo independiente.

Coe anda enfrascado en un ambicioso proyecto: un ciclo de cinco novelas sobre una misma familia, ambientado en diversos países y épocas, entre la II guerra mundial y la actualidad. "Tardaré veinte años en acabarlo, que es lo que calculo que le queda a mi editor Jorge Herralde en este oficio", afirma. ¿verosímelmente?●



PEDRO MADUENO

**Crítica otra vez, Jonathan.** Coe, ayer en Barcelona, vuelve a mirar críticamente a la sociedad actual, como hizo con la thatcherista